

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE MANOCHÉ.

NUM. 7054

Preelos de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 8'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción supeará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.

REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 6 DE FEBRERO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y cobrados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Aduellos á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

CIRCULO ATENEO.

Suscripción á favor de las víctimas de los terremotos en las provincias de Málaga y Granada.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.	1526
D. Máximo de Lamo	25
» José Sanchez Pedreño	5
» Ignacio Aznar	25
La Srta. Concepción Aznar	10
La Srta. Maria Aznar	10
El niño Ignacio Aznar	10
El niño Justo Aznar	10
D. José Jesús Pedreño	150
D.ª Luisa Galvez de Pedreño	150
La niña Luisa Pedreño y Galvez	100
El niño Andrés Pedreño y Galvez	100
D. Diego Iglesias	10
» Alejandro Rodríguez	5
» Fulgencio Vera	5
El niño Luis Vera	250
D. José Sanz Sevilla	100
» Timoteo Mora	25
» Francisco Gálvez	10
» Tomás Tallarín	25
» Leandro Madrid Tornamira	5
» Cristóbal Martínez	5
» Antonio Martínez Viudez	20
» Luis Minguez	10
» Antonio García Parreño	10
» José Antonio Giménez	5
» Enrique Ochoa	5
» Juan Sánchez Domenech	25
» Pedro Conesa Calderón	100
» Sebastián Rolandi	10
» Natalio Murcia	15
» Miguel Cabanellas	5
	2518'50

LA GEOLOGIA.

Las investigaciones hechas en la astronomía física son insuficientes para llegar hasta el origen de nuestro sistema planetario; ó para remontarnos hasta una época en que su estado científico difería en muchas partes esenciales de la que ahora se conoce.

Las causas determinantes que actúan hoy, ni nuestros cálculos para valorar sus efectos, por muy lejos que los llevemos, nos proporcionan el descubrimiento y aclaraciones necesarias de los fenómenos generales que á cada paso nos presenta el sistema planetario; no existen pruebas de su principio ni indicios seguros de su fin. Los geómetras han demostrado que sean cuales fueren las fluctuaciones recurrentes de los elementos de las órbitas de los planetas, en virtud de su atracción mutua, siempre subsistirá el equilibrio de las diversas partes que componen el sistema, y en el que no se produce periódicamente cualquier desvío de un estado medio.

No obstante las investigaciones de la astronomía física ni las de la geología, nos autorizan para considerar nuestro sistema, ó el globo que habitamos, como de eterna duración; tan lejos se está de esta creencia, que en su constitución física hay circunstancias que indican, aunque de una manera oscura y remota, un origen, una formación. La tierra, no es esférica, sino elíptica, y ejerce tal atracción que nos vemos precisados á admitir que es más densa en su interior que en la corteza, y que esta densidad va creciendo con alguna regularidad desde la superficie hasta el centro; este aumento se verifica por capas elípticas alrededor del centro, circunstancias difíciles de concebir sin un depósito sucesivo y progresivo de materiales que permitan á la presión transmitirse con libertad de una á otra parte, aun cuando vaciásemos en crear un estado primitivo de fluidez.

Pero de todas estas observaciones no puede sacarse como conclusión tan bien clara y determinante, fundada en hipótesis y suposiciones científicas y en cálculos más ó menos verdaderos y acertados, siendo vagos y no pocos, tales indicios. En efecto, los inductivos tales creencias del estudio de la ciencia, no deben adoptarse á ciegas, porque pueden conducir sin duda á lamentables equivocaciones, pero en sustancia, encierran ya, no obstante, un significado claro y satisfactorio, puesto que las investigaciones continúan con infatigable celo en su laudable afán de hallar su verdadera existencia, causas y efectos, principios y fines de estos fenómenos que prueban incontestablemente que todos ó casi todos los continentes actuales, estuvieron sumergidos, que recibieron los destrozos de tierras desaparecidas, y que fueron receptáculo de los fragmentos de animales y de plantas contenidas en las aguas que los cubrían, y de lo que azebaban á las tierras.

Han ido descubriéndose y estudiándose partes de estos restos, probando su existencia científica la existencia primitiva de un estado animado de la naturaleza totalmente distinto del que hoy presenta el globo y correspondiente á época anterior á la que convirtió á este en habitación del hombre.

Muchas capas que llevan consigo la prueba de que fueron depositadas en el fondo del mar, de que lo fueron como es natural, horizontalmente, están inclinadas, y aun á veces verticales, presentan rastros de vida en sus inflexiones, en su fractura, rompimientos ó dislocación de partes que estuvieron conligadas, también la presentan en la existencia de restos agregados de fragmentos.

Los rotos que testifican los esfuerzos empleados para determinar cuando menos algunas de las alteraciones geológicas entonces sucedidas...

Los geólogos no buscan ya la explicación de estas alteraciones del modo que se hacía antes; no recurren á causas hipotéticas, como en cambio del lugar del eje de rotación de la tierra que levante el mar é inunde el continente alterando la posición del diámetro menor y mayor del esferoide, ni á las mareas producidas por la atracción de los cometas que de improviso se acercan al globo, ni á otras hipótesis algunas de tal clase; se atienen hoy al estudio riguroso de las causas que actúan en el mismo momento.

La grandiosidad y belleza de los objetos que trata la geología, la colocan en la escala de las ciencias inmediatamente después de la astronomía. Como esta, solo puede caminar y adelantarse guiada por las observaciones, acumuladas durante siglos, por la experiencia, por el deseo, que el Gobierno facilite, promueva, mucho las investigaciones y tentativas que se persiguen en los diversos ramos de las ciencias ocultas; único medio de extender estos estudios tan importantes y el de perfeccionar las nociones que tenemos del estado actual de la superficie del globo, de los animales, vegetales, mares y continentes antiguos, único modo capaz de completar en España, nuestros conocimientos acerca de los hoy existentes, del influjo que sobre ellos tienen, las frecuentes variaciones atmosféricas y terrestres que venimos experimentando y cuyos fenómenos nos aterran, cuyos bruscos cambios tanto influyen en el clima, los alimentos, la salud y en toda clase de intereses públicos.—*J. F. W. Herschel*, traducción al castellano por *D. G. del C.*

LOS DINAMITEROS

EN LOS ESTADOS UNIDOS.

La mujer que disparó los cinco tiros de revolver al jefe de los fenianos Rossa es viuda de un oficial del ejército inglés.

Hace mucho tiempo que se mostraba poseída de una fuerte sobreexcitación contra los dinamiteros.

Se cree que ha obrado por impulso propio.

Se ha celebrado una reunión de socialistas y dinamiteros sumamente borrascosa, que terminó con una ríñ general.

La policía se vió obligada á intervenir desocupando á palos el local en vista de la resistencia de los concurrentes.

Los organizadores del meeting han sido presos.

La mujer Duley ha prestado nueva declaración sobre el móvil que la impulsó á atentár contra la vida del feniano Rossa.

Dijo que había resuelto matar á éste después de haber oído de su boca los detalles de sus siniestros proyectos para producir explosiones por medio de máquinas infernales.

Los médicos del hospital dicen que Rossa está fuera de peligro.

Los dinamiteros tienen el propósito de reemplazar á Rossa en el cargo de jefe del partido por un tal Breunan.

Al efecto celebrarán un congreso en Chicago en Junio próximo.

Se añade que si triunfa la candidatura del último cesarán las tentativas contra los edificios de Londres, pero que seguirán las que tiendan á destruir el poder naval de la Gran Bretaña.

El jefe de los fenianos, Rossa, ha dado un manifiesto diciendo que más allá de lo que le disputan varios tipos de revolver, estaba pagada por los ingleses.

Añade que se tomarán represalias en los ingleses residentes en los Estados Unidos.

EL «DUBOUDIEU» CRUCERO FRANCÉS.

—O—

El arsenal de Cherbourg, ha procedido el 6 de Diciembre último á la botada al agua del crucero de batería «Duboudieu», buque de madera, de 3.354 toneladas.

Sus dimensiones son las siguientes: eslora, 77 metros 30 cm.; manga, 14 metros 20 cm., y calado de popa, 6 metros 96 cm.

Su armamento consistirá en cuatro cañones de 16 cm., en torres á barbeta, dos de las cuales podrán disparar por la misma proa, y dos en extrema retirada.

Ventidos cañones de 14 cm., en batería, varios cañones revolver, y tubos de lanzamiento de torpedos en la cubierta alta.

Las máquinas de este buque, construidas por la casa Creuzot, son del sistema Compound, de tres cilindros, deberán desarrollar una fuerza de 3.000 caballos, de 75 kilogrametros, é imprimir al buque una velocidad de 16 millas 7 décimos por hora.

El vapor lo proporcionarán seis calderas cilíndricas.

Listo para salir á la mar, el «Duboudieu» tendrá un valor estimado en 3.766.000 francos, en números redondos, incluido el costo de su armamento.

Este crucero está destinado á las operaciones de guerra.